



MENSAJE DE TOMA DE POSESIÓN DEL DR. MIGUEL ÁNGEL NAVARRO NAVARRO COMO RECTOR GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA PARA EL PERIODO 2018-2019, EN SESIÓN SOLEMNE DEL CONSEJO GENERAL UNIVERSITARIO.

Viernes 16 de marzo de 2018
Paraninfo “Enrique Díaz de León”

Mtro. Jorge Aristóteles Sandoval Díaz, Gobernador del Estado de Jalisco;

Mtro. Tonatiuh Bravo, Rector General saliente de la Universidad de Guadalajara;

Distinguidos miembros del presídium;

Sr. presidente del Supremo Tribunal;

Sr. representante del Congreso del Estado;

Distinguidos invitados especiales; todos, amigos;

Representante de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior;

Señores Presidentes Municipales de la Zona Metropolitana;

Honorable Consejo de Rectores, estudiantes, académicos, mi familia;

Con orgullo de universitario y con plena humildad y conciencia de la responsabilidad que implica, asumo el cargo que este máximo cuerpo colegiado me ha conferido y que representa el más alto honor en mi trayectoria profesional.



Hace unos momentos, al rendir protesta, me he comprometido a cumplir y hacer cumplir la Ley Orgánica de la Universidad de Guadalajara enmarcada, desde luego, en los preceptos constitucionales de nuestro país.

Es palabra de honor que pongo ante ustedes que este compromiso marcará mi conducta en todo momento. La legalidad será el principio más importante de mí actuar universitario.

Quiero expresar mi agradecimiento a todos los miembros de este máximo órgano de gobierno por haberme conferido la distinción de servir a mi Alma Mater desde el más alto cargo al que puede aspirar un universitario. Pondré mi mejor empeño para corresponder a esa confianza.

De manera muy especial, agradezco al maestro **Tonatiuh Bravo Padilla**, Rector General hasta el día de hoy, por su amistad y por su confianza, y por todas las oportunidades que me ha brindado para desarrollar y consolidar proyectos ambiciosos en los que me ha invitado a colaborar.

Juntos hemos pasado momentos de tensión y grandes satisfacciones, siempre en aras de cumplir con la sociedad y con la institución, y no tengo duda de que seguiré colaborando con él en nuevos derroteros. Agradezco la distinción que me hace el Señor Gobernador, maestro **Jorge Aristóteles Sandoval Díaz**, con su presencia en este acto. Da constancia del apoyo que durante su administración ha otorgado a nuestra Universidad.

Cuenta Usted, señor Gobernador, con mi consideración y respeto y desde luego con mi disposición a continuar con el diálogo abierto que lo ha caracterizado en estos cinco años.



Asumo el cargo con la plena convicción de poner al servicio de mi Casa de Estudio mis conocimientos, mi experiencia, mis principios y valores.

Mi conducta seguirá esa línea vertical que marcó el legado que dejaron a la Universidad jaliscienses ilustres que me antecedieron como **Enrique Díaz de León, Constancio Hernández Alvirde, Jorge Matute Remus, Raúl Padilla López**, y hasta el día de hoy, **Tonatiuh Bravo Padilla**, por mencionar algunos.

Tonatiuh Bravo Padilla ha logrado colocar a la Universidad entre las mejores instituciones de educación superior en México y en América Latina y sin duda, mi esmero estará en este mismo camino.

Las directrices ya están establecidas en el Plan de Desarrollo Institucional y se han alcanzado importantes objetivos. Continuaré con el rumbo, y daré el último impulso para llegar a la meta.

Un año es un período corto pero el sendero estuvo bien trazado y todos los caminos comienzan con un primer paso. Ese paso lo dimos hace cinco años; y hoy solo nos resta, como comunidad, no disminuir el entusiasmo y el esfuerzo. La magnitud de la tarea nos compromete a todos.

Los que estamos cerca de esta administración sabemos de la enorme capacidad, de la alta productividad, y de la evidente pasión con la que trabaja y sirve todos los días a la Universidad el maestro **Tonatiuh**. Estoy seguro de que como él bien lo afirma, desde la trinchera donde se encuentre, luchará por la universidad pública.

Hace unos días, acompañé al Rector **Bravo Padilla**, a colocar la primera pieza en tres comunidades Wurrárikas. Con la emoción que me invadió desde lo más profundo de mí ser, pude constatar lo que



esta Universidad puede hacer para los mexicanos que compartimos una historia, un territorio y una diversidad cultural y lingüística.

Y sobre todo con quienes guardamos una deuda histórica de despojo, marginación, desigualdad e injusticia. La educación es la piedra angular que permitirá devolver a nuestros hermanos el derecho a una vida digna y plena. De igual forma me congratulo que ahora la inclusión sea una política institucional, marcada por el maestro Tonatiuh.

Me comprometo a sumar esfuerzos para alcanzar las metas de cobertura que el maestro Tonatiuh propuso al inicio de su gestión.

Ratifico, en todos sus términos, el pacto por los jóvenes de Jalisco y en consecuencia insistiré en la necesidad de más presupuesto federal y estatal para incrementar los espacios y dar oportunidad a todos aquéllos jóvenes que deberían estar en las aulas y no en las calles aprendiendo a delinquir para terminar un día en las cárceles.

La educación es la mejor opción para nuestra juventud. Señor Gobernador, ayúdenos a que el gobierno federal invierta en más aulas para que podamos disminuir la necesidad de más celdas.

Estoy convencido que la educación superior es la locomotora que arrastra los vagones del desarrollo, que impulsa la prosperidad, la superación individual, y la armonía social y económica.

Suscribo los principios de educación superior laica, autónoma, gratuita y de calidad, cimentada en la libertad de cátedra y en la facultad de autogobierno que le confiere el artículo tercero constitucional.



Me comprometo a defenderlos con determinación y con la firme convicción de que es lo mejor para nuestra Casa de Estudio y para la sociedad en su conjunto.

La educación laica es la hermana gemela de la ciencia. Históricamente hemos aprendido desde antes del siglo de las luces que los dogmatismos solo logran estimular el pensamiento mágico, estancan a la sociedad y han provocado guerras y cobrado millones de vidas.

No permitamos que ideologías castrantes del pensamiento libre penetren en las conciencias de nuestros estudiantes. La universidad pública es y deberá seguir siendo laica.

La autonomía de la universidad por ningún motivo y bajo ninguna circunstancia es ni será negociable. Continuaré insistiendo en que la educación es un bien público, y es esencial como medida de prevención del delito y la violencia, y como generadora de cambios culturales y sociales de gran alcance y profundidad.

No perdamos el humanismo como columna vertebral del tejido social. Si bien la tecnología es hoy indispensable, la innovación nos impele a pensar en sus impactos sociales y éticos.

Nuevos dilemas filosóficos se vislumbran en el horizonte y sólo las ciencias sociales y las humanidades discurrirán sobre el futuro del hombre y su civilización.

Nuevas conductas, nuevos valores o acaso nuevas ideologías se asoman al pensamiento. Nuestro deber como universidad es siempre reflexionar y proponer.

La obligación del Estado con la educación pública no es asunto de discusión ni de negociación. Son muy pocos los países que cuentan



con un sistema de universidades públicas gratuitas, y aunque este hecho debería en sí mismo ser ejemplar, existen algunos actores sociales presionan para revertir esta situación, y así abrir las puertas a la privatización, generando un ambiente de libre mercado como si la educación fuera una mercancía o un producto.

No permitamos que esto suceda. Estoy convencido que con este tipo de políticas se restringirían de manera dramática las oportunidades de estudiar a millones de jóvenes mexicanos.

No podemos hipotecar el futuro de nuestro país ni entregar la educación a la libre competencia. Es un factor de movilidad y de compensación social muy importante como para dejarla en manos de la voracidad del mercado.

La integración de las economías en el mundo, la globalización y la interconectividad a través de las nuevas tecnologías han puesto de manifiesto la transversalidad de los problemas.

El deterioro del medio ambiente, la vulnerabilidad de los países, las consecuencias del calentamiento global, la proliferación y creciente poder del crimen organizado y de los fundamentalismos, todos ellos son problemas que trascienden las fronteras y demandan soluciones globales.

Asimismo, problemas que nos afectan de manera más inmediata tales como los tropiezos de la democracia; la galopante inseguridad pública; la violencia desbordada; la impunidad y la corrupción; la erosión de las identidades; la profunda desigualdad social, y el consumo masivo y compulsivo, entre otros.



Ante estos problemas, la universidad y sus los investigadores tienen mucho que decir y mucho hacer. La contribución de la universidad es indispensable y su compromiso es ineludible.

Me comprometo a apoyar a los grupos de investigación para que aporten, en aras de solucionar estos y otros problemas que son su materia de estudio.

Además, y sin menoscabo de su importancia, seguiremos impulsando la creación de los institutos de la red, la vinculación con los sectores productivos y el registro de invenciones y patentes.

Quisiera hacer una leve pausa para compartir con ustedes una inquietud muy personal. Hemos hablado, desde hace tiempo de la sociedad de la información, luego subimos a los pedestales del discurso a la sociedad del conocimiento, y creo que nos hace falta llegar a un estadio que podamos denominarla sociedad de la sabiduría.

Quizá me puedan criticar y decir que esto es sueño o una quimera, pero me pregunto qué papel que tuvieron las universidades para prevenir las grandes tragedias del siglo XX.

No permitamos nunca más la pasividad ante la barbarie; que sea el saber el que alce la voz para detener cualquier intento que atente contra la humanidad.

Las buenas prácticas de la docencia han logrado que de nuestra Universidad egresen personajes destacados profesionalmente. Seguro estoy que todos tenemos en la mente el grato recuerdo de los profesores que dejaron huella en nuestra formación.



Toca ahora que seamos nosotros los que nos hagamos merecedores de impactar en la vida y en el recuerdo de nuestros estudiantes.

En este siglo no podemos permitir quedarnos rezagados por la falta del dominio de una segunda lengua, por lo que continuaremos con el programa de aprendizaje de idiomas, la movilidad académica y con las competencias internacionales y culturales.

Hoy debemos también atender las actividades deportivas, de sustentabilidad, de extensión de los servicios, de asistencia social, y de difusión del arte y la cultura; les aseguro que seguirán contando con el apoyo irrestricto que siempre han tenido.

Con mucho orgullo quiero decirlo: ningún proyecto en el país, de carácter público o privado, ha detonado a tal grado el desarrollo de las regiones, como lo ha hecho la Red Universitaria indudablemente hemos puesto atención a las diversas regiones del Estado.

Los centros universitarios regionales son una fuente de derrama económica; son un potenciador de la movilidad social y de los talentos de jóvenes que al tener cerca de su hogar un centro educativo, pueden convertirse en transformadores de su entorno inmediato.

Continuaremos, por su puesto, consolidando los proyectos que engrandezcan la Red Universitaria en Jalisco y que extiendan los servicios educativos, culturales, científicos, tecnológicos y de innovación en las regiones y municipios de nuestro estado.

Recibo un sistema financiero sano, ordenado, transparente. Por ello, considero muy importante continuar con esta misma ruta con los programas de austeridad, de eficiencia del gasto y de mejora, de innovación y automatización de los procesos administrativos.



Quiero resaltar que durante la presente administración del maestro Tonatiuh se logró mejorar sustancialmente la gestión, la distribución, la aplicación, el ejercicio y la comprobación de los recursos.

Señores consejeros, directivos, estudiantes, amigos, todos:

La universidad es el espacio en donde confluyen, se mezclan y se enriquecen todas las corrientes de pensamiento; todo ese bagaje cultural, axiológico y artístico que es lo mejor que el ser humano ha cosechado en su largo transitar por el mundo.

La universidad es la conciencia de la sociedad; situada en lo más alto de la escala de valores, potencia al máximo la razón, el intelecto, la experiencia, y el pensamiento libre, crítico y plural.

La universidad es un referente en el que se identifican el humanismo, el compromiso social, y la búsqueda de la verdad. Es el despliegue, es la expresión y la manifestación del espíritu que encarna lo más noble y sublime del ser humano.

La universidad salvaguarda estos activos, este capital social y humano que se ha atesorado durante siglos y nos ha permitido avanzar como civilización.

La universidad es patrimonio de los ciudadanos; debe mantener abiertas sus puertas a todos sin distingo de ningún tipo, porque la educación superior es un derecho universal e inalienable; porque de alguna forma, todos somos merecedores de los beneficios que el saber aporta.



Hay muchos retos por enfrentar, muchos proyectos por concluir y muchas metas por alcanzar, en una institución tan grande como la Universidad de Guadalajara siempre los habrá.

Por ello, solicito respetuosamente el apoyo del Consejo General Universitario, del Consejo de Rectores donde todos los Centros y escuelas están representados; de los gremios de académicos, de administrativos y de estudiantes; de la administración general que dirigen todos proyectos muy importantes, y por supuesto, de la comunidad universitaria en su conjunto.

A todos ellos les pido su colaboración y confianza para concluir con fuerza y determinación la carrera que iniciamos hace cinco años.

No dejo de reflexionar sobre el entorno que nos rodea y que parece derrumbarse en una estrepitosa crisis en donde las ideas filosóficas han perdido la fortaleza de los viejos argumentos.

Parece haber un caos mundial en el que lo que priva es la desesperanza y quisiéramos tener una forma, aunque tenue, de esperanza.

Sin duda, la educación es la única vía de reencuentro con el orden social, y ante este panorama sombrío, he soñado más de alguna vez con entusiasmo y hasta podría decir con euforia que es precisamente aquí en la Universidad de Guadalajara, de donde saldrán las mentes brillantes que transformen la angustia y el temor colectivo en paz y concordia, a través de la armonía que da esa polifonía de las aulas, en los pasillo, en el diálogo cotidiano que, con respeto, construye sentido al porvenir.

Dice **Sabato** que “aunque terrible es comprenderlo, la vida se hace en borrador, y no nos es dado corregir sus páginas.” (:106) Por ello, no



escatimaremos esfuerzos y pondremos todas las energías y capacidades para conducir a buen puerto este importante proyecto iniciado por el maestro Tonatiuh, a quien le expreso mi admiración y respeto; y trabajar y pensar por una sociedad mejor, más justa, democrática y segura.

¿Cómo no voy a sentirme orgulloso de dirigir este enorme proyecto educativo, científico y cultural? Y acoto, no solo yo debo sentir este entusiasmo, el logro y la misión es de todos nosotros.

Ésa es la misión que hoy toca cumplir y lo haremos poniendo nuestro “Corazón de León” por delante en todo momento.

Versión estenográfica 16_03_2018 Toma de posesión del Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro.